

TRES LUSTROS AL SERVICIO DE LA CIENCIA ESPACIAL

Por José L. DE MENA

BASE DE ARENOSILLO (Huelva). (De los enviados especiales de IDEAL) — "Cinco, cuatro, tres, dos, uno... cero..." ¡Pum! Ya salió. Ya sube. Los técnicos se hallan absortos en la medición y en el seguimiento del cohete. ¡Uno más hacia las capas altas de la atmósfera!

Cien, doscientos, trescientos y hasta casi medio millar de vehículos estratosféricos e incluso de más alcance, han sido lanzados, desde el 15 de octubre de 1966 hasta nuestra fecha. Es la base de Arenosillo, en un lugar maravilloso, en plena playa onubense, entre Mazagón y Matalascañas. Atmósfera límpida, cielo azul, suave brisa marina, pinares apretados y arenas finas amarillas componen el paisaje del entorno.

Numerosos programas científicos se han desarrollado en esta zona durante casi 16 años. Unos, netamente nacionales; otros, en colaboración con varios países. Tanto es así, que desde hace ya tiempo, a la Base de Arenosillo se la denomina con el cariñoso nombre del "Cabo Cañaveral Andaluz".

"Esto no es ni la NASA, ni las bases de satélites soviéticos, ni siquiera chinos", nos dicen los científicos que laboran en la zona. Y nos añaden: "Pero estamos orgullosos de nuestra tarea, que, pese a sus limitaciones económicas, posee una altura científica internacional. Tanto es así, que numerosas experiencias realizadas desde esta base, han sido solicitadas en cuanto a sus resultados por órganos internacionales o por otros de países de avanzada tecnología, como Estados Unidos, Alemania, Francia, etc."

La Base de Arenosillo pertenece a la INTA: Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial. Un or-

ganismo estatal mixto, que en su coordinación depende del Ministerio de Defensa. Un ente cívico-militar, similar a los de otros países occidentales, en el que realmente la andadura se efectúa en pro de la comunidad, de la ciencia y del progreso.

La colaboración de esta entidad es múltiple: con universidades nacionales y extranjeras, con institutos científicos y técnicos de España y de otros países; con entidades asimismo científicas privadas o paraestatales, de varias naciones...

Un total de 80 programas ha desarrollado ya en estos quince años largos de tareas. Unos, destinados a estudios de las capas altas de la atmósfera, otros con misión científica meteorológica, otros, en relación con la astronomía ya sea de nuestro sistema o de la galaxia. Cohetes de diversos modelos han sido lanzados desde esta Base, así como globos-sonda, y otro tipo de vehículos de diversas facturas, to-

dos con la más moderna tecnología. La misión de los hombres de la Base, esencialmente, es el lanzamiento y seguimiento de estos vehículos. Junto a ellos, los científicos de las entidades colaboradoras han llevado a cabo tareas, con algunos del INTA, en materia de investigación diversa atmosférica o espacial.

LOS COHETES ESPAÑOLES, ALTAMENTE COMPETITIVOS

Hemos charlado con el jefe de la Base de Arenosillo, comandante Vilchez, y con sus más directos colaboradores, entre ellos Javier Casas, técnico del INTA en Torrejón de Ardoz, y destacado en muchas ocasiones en esta Base de Arenosillo.

—¿Tareas de los técnicos de esta Base, en relación con los lanzamientos?

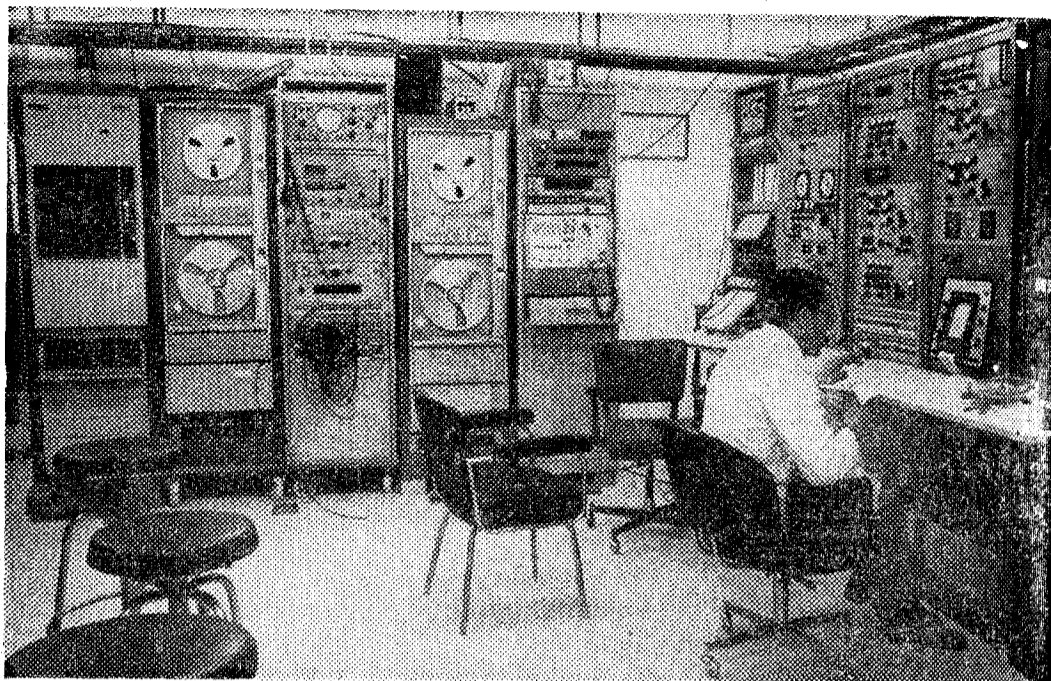
—Son múltiples: unas, en cuanto a la preparación en sí de los lanzamientos de los distintos vehículos, ya sean cohetes, globos-sonda o de otro tipo. Otras, las de seguimiento de tales vehículos. Y otras, las de ayuda en la toma de los datos que cada aparato ha de efectuar, según su misión.

—¿Han sido muchas las experiencias realizadas con colaboración extranjera?

—En estos años, muchas. Y también bastantes las llevadas a cabo con material netamente español o con ingenios de fabricación extranjera y española. También la participación de científicos y técnicos ha sido variada, en los 80 programas desarrollados en estos años, unos nacionales y otros internacionales.

UNA VIDA EN COMUN PLENA DE CAMARADERIA

La vida en Arenosillo es algo singular. Los miembros de la Base tienen una auténtica vocación científica. Hora tras hora, día tras día, trabajan con ahínco en sus tareas formando un completo equipo. Tanto el personal encargado de mediciones, como el de transmisiones, o el de especialización en cohetes y aerodinámica, o el de electrónica, poseen una conexión total en cada programa a desarrollar. Se les unen, en cada momento, los científicos de las distintas entidades que concurren al programa espe-



La compleja sala de seguimiento y toma de datos, en la base, es esencial en el funcionamiento de la misma.—(Foto González Molero)

cial del momento. Y forman con ellos un equipo compacto.

En Arenosillo la vida es tranquila. Y la emoción no falta jamás a la hora de un lanzamiento. "Como si fuera el primero", dice el comandante Vilchez. Y añade: "Tengo la satisfacción de que todo el mundo de este centro, siempre ha demostrado su más ferviente colaboración para que salga cada experiencia lo mejor posible".

—¿Se han realizado experiencias con cohetes españoles?

Es muy posible que haya un lanzamiento en 1983. Y se siga el programa de tal exploración de la zona alta de la atmósfera, con cohetes de este tipo, por el Instituto de Astrofísica de Andalucía, dentro de su programa quinquenal actual.

Un puñado de nombres: técnicos, científicos, auxiliares trabajan aquí, en Arenosillo, en pro de la ciencia. Hay una completa unidad de acción, hay una verdadera camaradería, existe entre ellos una penetración den-

medios de seguimiento de aparatos, se poseen excelentes equipos de recogida de datos, computadoras, ionosonda, etc. Hay un pabellón central de telemetría y control de recepción, desde donde se recogen, analizan y clasifican los datos oportunos conseguidos en cada experiencia.

La tarea de cada científico y de sus auxiliares, se completa con este equipamiento de alta calidad en su género.

No es, pues, de extrañar que muchas de las programaciones de este centro hayan sido seguidas por científicos de numerosos países, y que datos diversos sobre el espacio, la atmósfera y otras zonas del exterior del planeta, se hayan solicitado por organismos internacionales y de alto nivel científico, de naciones como Estados Unidos, Alemania, Francia, Inglaterra y diversos países más.

Cara a un futuro inmediato en esta Base de Arenosillo se va a desarrollar, con la más moderna tecnología en su tipo, una serie de lanzamientos de globos estratosféricos en colaboración con ingleses, franceses e italianos. Comenzarán estos trabajos en junio, durante la campaña de meses, a tres experiencias por mes.

Arenosillo, rodeado de pinares y de arenas de amarillo oro, de lomas redondeadas, y con el horizonte llano de las limpias aguas del Atlántico, es más que una simple Base de lanzamiento de vehículos espaciales; es todo un centro donde medio centenar de personas, entre técnicos, científicos y auxiliares, trabajan con ahínco por descubrir muchos secretos que aún hay en torno de nuestro planeta, en sus capas altas de la atmósfera e incluso en otros mundos. Es una tarea netamente española con colaboración de otros países en algunos programas. Y que, sin duda, ha de repercutir en la tecnología nacional. Un orgullo de España y de Andalucía, para toda España y para el Mundo.

Desde dicha base onubense se han lanzado casi medio millar de vehículos de diversos tipos • El centro está promovido por el INTA (Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial) y posee modernas instalaciones de lanzamiento y seguimiento • Un cohete español con proyección de futuro: el "INTA 300"

—Varias. Siete de ellas, con vehículos de dos etapas, con carga útil y tecnológica.

—¿Hay competitividad con los de otros países?

—Podemos decir que, entre los de su tipo, son de los mejores que haya en el Mundo. Tanto es así, que uno de nuestros más significativos vehículos, el INTA-300, es solicitado en numerosas experiencias en el extranjero.

—¿Tendrán lugar, en un futuro próximo más experiencias con este tipo de cohetes, en vez de con otros de fabricación exterior?

—Se potenciará, según tenemos entendido, las experiencias con los INTA-300, muy en especial para su utilización en los trabajos de exploración de la ionosfera, para los que son muy apro-

tro y fuera del trabajo. Se sienten uno a toda hora. Y esto es muy importante.

La financiación de los distintos programas siempre viene a ser restringida, como en tantas cuestiones científicas. Aun así, no desmayan. Con el INTA colaboran, entre otros, varios Institutos de Astrofísica, nacionales y extranjeros, entre ellos, el de Andalucía. También, el ente oficial denominado CONIE (Comisión Nacional de Investigación del Espacio).

LA BASE EN SI

Las instalaciones de la Base son modélicas en su género. Además de los oportunos radares, y

NO SERA POR DINERO.
OBSERVE COMO VENDEMOS

PISOS en Colonia San Francisco (junto a Centro de Traumatología). Llave en mano. De 4 habitaciones y servicios, con calefacción, cochera y trastero
Por sólo 1.980.000

200.000 Ptas. de entrada única y pequeñas cantidades mensuales

AVILA ROJAS SAN ANTON, 31

martinmorales

—No se sabe si se le ha quedado la boca seca de tantas cosas como ha prometido, o es que las migas le piden agua.

COLORIN COLORAO

LA CABRA, LA VACA Y LA OVEJA
—Por GONZALO CASTILLA—

“Lo que no es bueno, ni justo, ni funcional, ni higiénico, ni hermoso, ni convincente para los andaluces, puede resultar turístico. Un encalado turístico lo resuelve todo”, me dice Juan Santaella, ese joven abogado que lleva un viejo en la barriga”, como lo define nuestro común amigo Antonio García Trevijano. Hablábamos del lado turístico de nuestra economía, que tanto nos interesa y que tan fácil resulta “sembrar sol y recoger turistas”, pero ¿quiénes invertirán para fabricar cositas y paliar el paro? Antes se decía “pintoresco” a un lugar paupérrimo y ahora se dice “típico” en lugar de subdesarrollado.

La misma cabra, que para los sociólogos es un factor determinante del subdesarrollo, campea por los montes comiendo la hierba rala que hay entre las piedras o poniendo sus patas delanteras en algunos árboles pequeños para comerse las hojas, y ¡ojo!, que también se puede “jamar” la fruta si la dejan. Y que no falten cabras, que si no, no hay “cheche”. Con todo lo catastrofista que queremos ser, la vaca ha ganado muchas batallas a la cabra en estos últimos veinte años. Y las fiebres de Malta, que tan socarronamente nos transmitía la cabra, van quedando relegadas a una categoría tercermundista. Por eso, cuando algún famoso o famosillo se come un requesón, queso o “cofee and milk” en un pueblo andaluz procedentes de las impúdicas tetas de una cabra, y se pesca unas fiebres de esas, sale en los periódicos. “Pero todavía andáis en Andalucía con las cabras y sus derivados?”, nos pregunta el amigo madrileño, precisamente, con muy mala “milk” por su parte. Con Alejandro Climent

González, de la Dirección de Uniasa, hablo largo y tendido de esas veinte mil vacas que van a llegar a Granada. ¡Que ya son vacas!

La primavera hace el milagro de que pasen ovejas por la ciudad, por la cañada tradicional que es el Camino de Ronda y calles adyacentes, y hasta pasan manadas de toros bravos; es el urbanizado Camino de Ronda ruta pecuaria, camino de Mesta, con semáforos y bares americanos, por el “cow boy” decide parar un ratito y tomarse un coque. “Forastero, yo no me entretendría aquí mucho a tan altas horas de la madrugada, con la salida de las discotecas, los borrachines y emporrados, no sea que le prendan fuego a sus bovinos, aunque no sea más que por distraerse.” Las ovejas, sin embargo, pasan por las calles adyacentes.

Van camino de pastizales serranos, más frescos que sus habituales del invierno. En eso, las ovejas son unas sibaritas, porque veranean casi todos meses como don Jaime de Mora y Aragón y, además, sin tener que tratar con jehques. Aunque puede ser una frustración para las ovejas, que también les gustaría ganarse comisiones a la grande, con más de siete cifras. Según me dijo un viejo pastor de ovejas y de leguas, no se encuentran zagales, aunque es una de las profesiones mejor pagadas en la actualidad. Y, además, cuando les da la gana se asan un cordero lechal y se lo comen bien regadito con vino de la costa y se lo man de postre una naranja y un par de manzanas que llevan en el zurrón. Y mientras las ovejas van mordisqueando la hierba fresquita de la primavera, el pastor, junto a su perro, escucha la música de la del transistor.